

Encuentro Cultural “Rusia: desde fines de los Zares hasta Putin”

ZARES Y MOVIMIENTOS SOCIALES , Y LA REVOLUCION RUSA

Hugo Zepeda

En los siglos XIX y XX el poderoso estado gobernado por el zar se vio amenazado por tendencias revolucionarias anárquicas y socialistas que promovieron agitación en las ciudades e inquietudes entre los campesinos que eran siervos y formaban la inmensa mayoría del pueblo ruso. Estos últimos permanecían en la más absoluta ignorancia y sometidos a condiciones de vida parecidas a la esclavitud.

Por otro lado, la burguesía no estaba totalmente desarrollada y dependía del zar y los nobles. La aristocracia, representada por los nobles apoyaba al zar, pero cada vez era más decadente y corrupta. El aparato administrativo era totalmente venal y corrupto. El principal apoyo para el zarismo lo constituía el ejército, pero sobretodo la policía política que resguardaba la obediencia de los súbditos a la figura del zar. También hay que destacar la importancia de la Iglesia ortodoxa que logró inculcar en los súbditos del zar una reverencia de carácter religiosa respecto de su persona, especialmente entre los más humildes. Hubo en este período intentos de reformas, especialmente por el zar Alejandro II que potenció las comunas rurales llamadas mir, emancipó a los siervos, y realizó reformas administrativas como los zemstsvos. Durante Nicolás II, en sus primeros años se impulsó una industrialización acelerada del país, pero a cambio se consiguieron nuevas capas de proletariado industrial, con duras condiciones laborales que se constituyeron en un importante impulso para la revolución.

A comienzos del siglo XX, a pesar de la gran extensión del imperio ruso, su poderío fue derrotado por el Japón en la guerra de Manchuria en 1904, lo que originó una fuerte convulsión social que tuvo su primer ensayo en 1905, un primer levantamiento que obligó al zar a convocar la дума (parlamento) el mismo año.

Finalmente las adversidades de la Primera Guerra Mundial que significaron una catástrofe militar para Rusia, fueron el detonante que condujo inevitablemente a la Revolución de Octubre de 1917. También hay que destacar la siniestra figura del pseudo-monje Rasputín que con su influencia sobre la familia imperial contribuyó a que se cometieran gravísimos errores en la conducción de la guerra que terminó con la revolución. En el proceso de la Revolución, se destacan dos etapas: el gobierno provisional de Kerensky y el golpe de octubre dado por Lenin y los bolcheviques.